

José Manuel Rodríguez Viedma

Granada a 3 de Diciembre de 2008

**Att. Peña Cultural y Carnavalesca
"La Salle-Viña"
Coro de la Viña de Cádiz**



Estimados amigos;

Desde la Ciudad de Granada, hoy quien os escribe, siente una tremenda consternación al descubrir la noticia de la pérdida de D. Jesús Monzón.

Es por ello, que manifiesto por escrito mi más sincera consternación ante la pérdida, de quien puso junto a vosotros la voz y el sentimiento propio de la gente buena, a la Plegaria "De mis suspiros...tus remedios" del Disco "El Carmen Quimeras por Granada" de la que me honra ser autor de la letra.

Pocas han sido las conversaciones mantenidas desde entonces. (Nadie piensa...) Recuerdo con gran ilusión su visita a Granada para la presentación del proyecto y meses más tarde, la visita para el Concierto del disco en el Teatro Isabel la Católica de Granada junto a la Filarmónica del Carmen de Salteras. Ambos nos abrazamos, (recuerdo con sinceridad) con la emoción instalada en el alma y en el cuerpo, cuando los sueños se hacen realidad a través de los tiempos. Nuevamente la letra de un poeta granadino y la voz de Cádiz. Nuevamente la quimera de los ojos cerrados, para quien como vosotros, hacéis de vuestros sonos, música improvisada donde beben los sueños y las nostalgias.

Ahora, solo el recuerdo. Amarrado en el pensamiento como una más de las barquillas que descansan en el puerto de vuestras letras coristas. En Cádiz, sin suda, la Viña habrá dejado a oscuras una de sus farolas, para hacerla brillar aún con más fuerza en los cielos de la Caleta, (Jesús tenía una luz especial) mientras en Granada, los aljibes de la Alhambra, despiertan una mañana más, con los sonos que en la distancia, huelen a sal y a marisma gaditana. (En el agua...también brilla.)

Permíteme Jesús un verso chico.
Aunque caballo grande, aunque no ande
que solo quepa en el bolsillo,
como un suspiro irremediable.

Con razón en el cielo ya,
están revueltos los ángeles
¡Que esta cantando el Señor!
(y aunque es dueño del arte,
no es que sea buen tenor,
pero tiene el teatro más grande.

Pero ya que lo tienes ¡Dios!
Pídele a él... que te cante.

Sin más, no sin antes enviaros el más fuerte y sincero de los abrazos, os
saluda, desde el recuerdo y la tristeza.

José Manuel Rodríguez Viedma

